

La Bombonera vibró con el regreso de Martín Palermo, su “goleador eterno”

El ahora entrenador de [Platense](#), Martín Palermo, fue recibido a toda emoción por 50 boquenses en una Bombonera que vibró con la vuelta del ídolo y goleador máximo del club, en la previa del encuentro entre su equipo y los locales por la cuarta fecha de la Liga Profesional.

Desde temprano las calles que rodean el estadio Alberto J. Armando mostraban el color de los grandes acontecimientos, en su paredes se presagiaba el regreso del “gran Martín”.

Mientras los pasacalles le daban la bienvenida al “Titán”, cada uno llevaba la firma de las agrupaciones que a fin de año se van a presentar por la oposición a las elecciones para presidente del club.

En el círculo central se desplegó una bandera sobre el césped que decía: “Bienvenido a tu casa Martín Palermo”, y debajo de ella estaba el escudo xeneize.

La gran duda que se instalaba en el “mundo Boca” era si Juan Román Riquelme, el otro gran ídolo de la era de oro de Carlos Bianchi como técnico, iba a bajar a darle la plaqueta y sacarse una foto que hubiese sido el sueño de todo hincha de Boca.

Sin embargo, el vicepresidente de Boca optó por permanecer en su habitual palco y dejarle a Palermo el protagonismo en su homenaje.

Cuando ingresaron ambos equipos a la cancha, el técnico de Platense ingresó por separado a sus jugadores y el estadio tembló una vez más: el “muchas gracias Palermo lo que hiciste

por Boca no se olvida en la vida” y la clásica “los goles de Palermo que ya van a venir” tronaban como en los 2000,

En el sector de la “12”, se desplegaba un trapo gigante con el rostro del ídolo y sus excompañeros de históricas batallas, Mauricio Serna y Marcelo Delgado integrantes de la secretaría de fútbol le entregaban una plaqueta y un cuadro con la camiseta con el clásico número 9.

Martin Palermo es la tercera vez que viene al estadio Alberto J. Armando como entrenador, antes lo había hecho como técnico de Godoy Cruz y Arsenal de Sarandí.

Como futbolista en Boca, jugó 404 partidos y convirtió 236 goles, siendo el anotador máximo del club de la Ribera.

En su carrera en Boca, consiguió 14 títulos (8 locales y 6 internacionales), y los más importantes fueron la Copa Intercontinental del 2000 y las Copas Libertadores del 2000 y 2007.